



La UE es la OEA que tiene EEUU en Europa

Netanyahu dice: “El estado del crimen soy yo”.

La ExxonMobil quiere hacer del Esequibo una sucursal: **EsequiboMobil**



▼ **El Departamento de Estado de EEUU tiene a una de sus funcionarias en la Corte Internacional de Justicia**



Yo, el acreditado

Armando Carías armandocarías@gmail.com

Tiemblo cada vez que me invitan a un evento presidencial.

Me entran escalofríos cuando a mi teléfono llega un mensaje informando que deberé estar en tal lugar, con yo no sé cuántas horas de anticipación, para ser “debidamente acreditado”.

La acreditación, para quienes no han pasado por tan excitante experiencia, es una medida de seguridad que consiste en la instalación en la muñeca del invitado o invitada, de una tira de papel engomado que certifica que quien la porta no es un coleado en el evento, gala, congreso, foro, encuentro o inauguración, que contará con la presencia del presidente de la República.

Todo comienza cuando con tu mejor percha y tu cara de tipo importante, haces tu cola para que te coloquen la cinta arranca pelos y, ¡oh sorpresa!, tu nombre no aparece en la lista de invitados.

—¡No puede ser! —exclamas con gesto de personalidad ofendida—. Si a mí me llamó el propio Maduro y me dijo que no fuera a faltar. Por favor, revise bien.

El funcionario va donde un tipo con pinta de jefe y regresa de inmediato, te pregunta otra vez el nombre y lo anota, ¡a mano!, al final de la lista,

con lo cual el carajo que está detrás te ve con cara de lástima y tú comienzas a pagar el precio de ser una persona a la que invitan a un acto presidencial.

Ingresas a la sala que ya está atiborrada de gente importante: políticos y funcionarios de todos los colores y pelajes, artistas de televisión, galanes activos y retirados, mises, deportistas, militares, guardaespaldas y un gentío que no recuerdas haber visto nunca en una marcha, un acto de solidaridad o en una reunión de su consejo comunal.

Entonces comienzan a pasar lista por el micrófono y tú tampoco apareces, pero no le paras bolas, total, ya estás adentro.

Buscas un buen lugar donde salgas en las tomas de VTV, pero nada, te ubicaron justo por los lados de los baños portátiles y, de paso, parado.

Más que arrecho, resignado, sólo falta esperar la llegada del primer mandatario, pero ahí sí que no tengo problemas, pues como soy un acreditado con experiencia, me he llevado un buen pote de agua, un termo con café con leche, cuatro empanadas, tres cambures y, por si acaso, una almohada y mi cepillo de dientes.

¡Todo sea por la Revolución!



ESPECULADORES MAYORES

Roberto Malaver @robertomalaver

Carola Chávez @tongorocho

ESPECULADOR GRÁFICO

Arturo Cazal

ESPECULADORA CORRECTORA

Laura Nazoa

A VECES ESPECULAN

Iván Lira,
Torcuato Silva,
Armando Carías,
Clodovaldo Hernández,
Luis Britto García,
Eneko las Heras,
Fredy Salazar,
Clemente Boia,
Gustavo Rafael Rodríguez,
Emigdio Malaver G.,
Rükleman Soto, Vicman,
Palante
(Suplemento digital cubano)
Isaías Rodríguez,
Earle Herrera,
Augusto Hernández.
...y otros que están acaparados

ESPECULADOR SIN HONORARIOS

Guillermo Zuloaga



Nota: Nada ni nadie se hace responsable por los conceptos que no están emitidos en esta publicación. Ley de impuesto contra el cigarrillo.

Avisos (des)clasificados

Igor Delgado Senior

Películas narradas (y sin cable)

Le cuento en su propia casa y con todos los efectos vocales las últimas películas de Netflix, traducidas al castellano-castizo venezolano, por el monto de dos pensiones del Seguro Social (obligatorio). Precio a convenir si asisten otros familiares familiarizados con la meca del cine y sus mecanismos. Cotufas, refrescos, algodones de azúcar y amapuches de enamorados por exclusiva cuenta y riesgo del cliente. Explicación por señas para niños menores de edad sexual. Dispuesta todas las noches, menos los miércoles, pues ese día veo *Con el mazo dando*, porque soy una de sus fans. Celular: 0412-20 al 25, preguntar por Marilyn o dejarme recado.

Oferta millardiana

Corrupto jubilado de la Cuarta República y sin juicios ante los actuales tribunales presta su sabihonda experiencia en cualquier tipo de dolo, comisiones, mordidas, trácalas, tráfico de influencias, marramucias, documentos chimbos, licitaciones falsas, obras inconclusas, proyectos turbios, saldos que no cuadran y demás negocios raros. Postgrado en el Instituto Tecnológico de Cuantohaypaeso, Ciudad de la Plata. Absoluta (in)discreción y diez por ciento a convenir. Doctor Meck E. Treffe, WhatsApp: 1958-1999.

FILVEN 2023

LEER NOS REENCUENTRA



■ ESPIN(A)ELA

Cuando la patria reclama con razón y con derecho, el corazón en el pecho del buen patriota se inflama. Es como la ardiente llama que corre por la colina, que hasta quema la neblina y con su valentía se abraza... Pero mientras esto pasa: ¿Dónde está María Corina?

E.M.G.

■ DECÍ MÁS

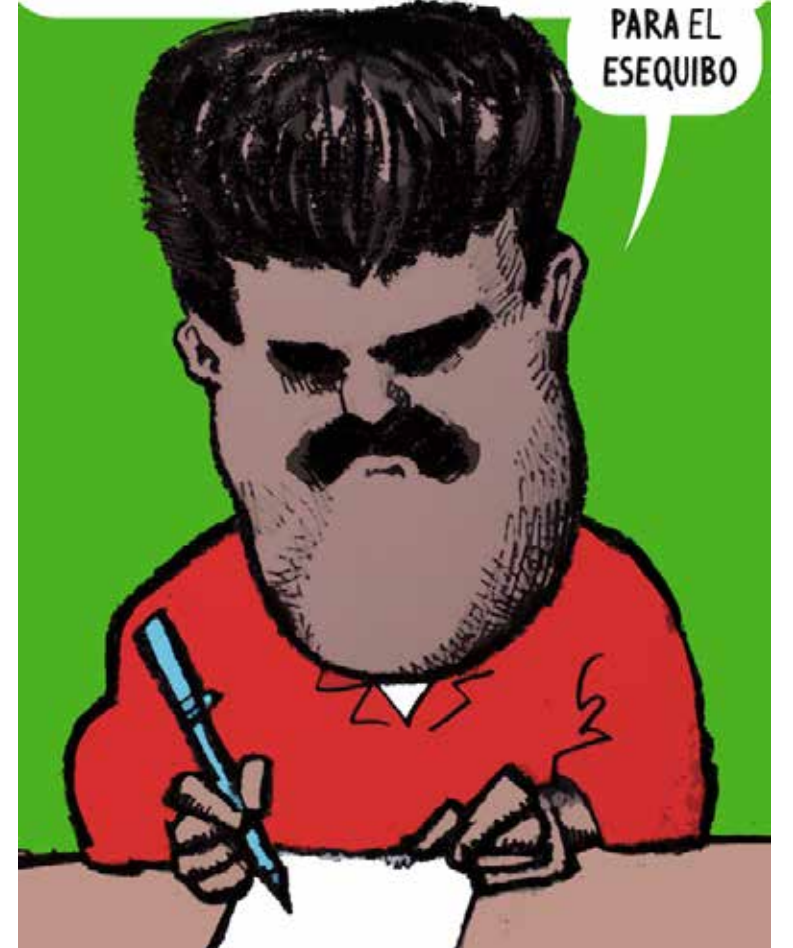
Artificial

Hay una frase especial que hoy tiene mucha vigencia, le dicen inteligencia y le agregan artificial. El uso se ha hecho normal, su movilidad expedita, pero les recuerdo ahorita y esto puede ser vital, no olviden la natural, el cuerpo la necesita.

G. R. M.

▼ **Los intereses económicos de EEUU y su Comando Sur nacen en Guyana**

YA LE ESCRIBÍ A GUTERRES, AHORA LE ESCRIBO AL NIÑO JESÚS PARA PEDIRLE UNA SOLUCIÓN PACÍFICA PARA EL ESEQUIBO





Un mensaje de nuestros patrocinantes

Luis Britto García

Hombre: Y ahora, un mensaje de nuestro patrocinador.

Mujer: La Compañía Artificial.

Hombre: Nuestra firma ya les trajo la ropa artificial.

Mujer: Y la comida artificial.

Hombre: Y ahora lo último...

Mujer: Máximo...

Hombre: Fantástico...

Mujer: Definitivo...

Hombre: ¡Vida artificial!

Mujer: Amiga mía, los problemas de la sobrepoblación podrían ser resueltos si la gente viviera menos tiempo...

Hombre: ¡Pero más intensamente!

Mujer: Ahora, en el curso de unos pocos minutos, usted puede disfrutar de todo lo que antes vivía en una vida entera...

Hombre: ¡De todo, absolutamente todo!

Mujer: ¡Y sin notar la diferencia!

Hombre: ¡Vida artificial!

Mujer: ¡Comida artificial!

Hombre: ¡Ropa artificial!

Mujer: ¡Educación artificial!

Hombre: ¡Música artificial!

Mujer: ¡Fama artificial!

Hombre: ¡Rostro artificial!

Mujer: ¡Aroma artificial!

Hombre: ¡Emoción artificial!

Mujer: ¡Pasión artificial!

Hombre: ¡Memoria artificial!

Mujer: ¡Olvido artificial!

Hombre: ¡Marido artificial!

Mujer: ¡Hijo artificial!

Hombre: ¡Dicha artificial!

Mujer: ¡Pena artificial!

Hombre: ¡Miedo artificial!

Mujer: ¡Rabia artificial!

Hombre: ¡Amor artificial!

Mujer: ¡Sexo artificial!

Hombre: ¡Muerte artificial!

Mujer: Una vida en un minuto.

Hombre: Un minuto en una vida.

Mujer: Usted ha sido seleccionado para la experiencia.

Hombre: ¡Aunque crea que no es así, está ya amarrado al generador de vida artificial!

Mujer: Un minuto en una vida.

Hombre: Una vida en un minuto.

Mujer: Para usted, en unos segundos.

Hombre: En muy pocos segundos.

Mujer: En un solo segundo.

Hombre: Que a lo mejor parece un siglo.

Mujer: ¡Muerte artificial!

▼ **Votar 5 veces sí por nuestro Esequibo es muy poco para todas las razones que tiene Venezuela**

Se solicita oposición de buena presencia

Roberto Malaver

En la quinta La Espoleta –lleva ese nombre en homenaje a Ramos Allup–, en La Lagunita, Antonio Phelps tenía la palabra:

—Estados Unidos ya se dio cuenta de que no puede mandarle más dólares a esta cuerda de zánganos.

—Tampoco los llames así, Antonio, que serán zánganos, pero son nuestros –dijo Domingo Zuloaga, mientras llamaba al mesonero para que le sirviera un nuevo whisky 18 y que le trajera un tabaco Cohiba.

El grupo que estaba allí había decidido reunirse porque “hay que hacer algo con esta cuerda de imbéciles que estamos manteniendo desde hace tiempo, y no han podido salir de Maduro”. Así fue como habló Antonio Phelps cuando llamó a Domingo Zuloaga, Pedro Machado, Anacleto Mendoza, Jesús Brillembourg, Ambrosia de la Sota Branger, Anastasio Vollmer y Pedro Salvatierra.

El mesonero servía la bandeja con whisky de diferentes marcas y años, y al mismo tiempo llevaba los tabacos.

—Esta oposición perdió el rumbo. María Corina se unió a Leopoldo y a Ledezma, y esa es una combinación que nadie entiende, porque todos sabemos quién es Ledezma. Y Henrique ahora se la pasa escribiendo en el Twitter las cosas que se le ocurren, sin ninguna imaginación, porque ustedes saben que ese muchacho no ha logrado superar sus traumas personales –dijo Ambrosia de la Sota.

—Eso es verdad, Ambrosia, pero eso es lo que hay, como le dijo Maduro a un ministro que ya ni me acuerdo cómo se llama. Aprovechemos que ahora están más pendientes del Esequibo que de otra cosa, y hablamos con una agencia de publicidad para que nos desarrolle una campaña para buscar una oposición decente, porque por

lo visto, estos que tenemos son unos pillos, no sólo nos han engañado a nosotros, sino que además, se han quedado con todos los dólares que les envían desde Estados Unidos –dijo Jesús Brillembourg y se sirvió un nuevo whisky.

Pedro Salvatierra aprovechó el silencio que hubo por un momento y le dijo al mesonero:

—Mire, compadre, consígame por allí unos tequeños para ver si les meto el diente. Por lo menos todavía quedan tequeños en este país.

Después dijo:

—Esa idea de buscar una oposición decente y de buena presencia es buena, lo malo es que no debemos olvidar que esa oposición nos debe mucho dinero, y si viene otra, también tenemos que mantenerla nosotros, porque esa gente no va a poner el dinero para salir de Maduro.

Antonio Phelps tomó la palabra:

—Les confieso que con esta oposición no vamos a ninguna parte, ya dio lo que tenía que dar.

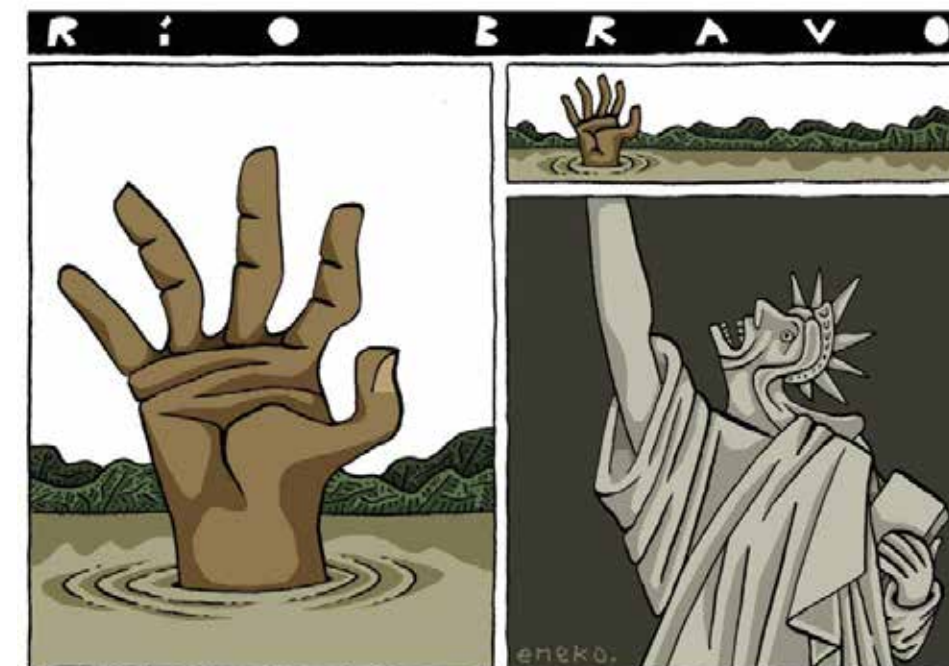
—Una buena idea sería también mandarlos a todos al exilio. Como están Leopoldo, Ledezma, Arria, Borges, Vecchio, eso sí, todos millonarios –dijo Ambrosia de la Sota y soltó la carcajada–. Seguro que desde allá lo hacen mejor y no gastamos tanto –cerró diciendo.

Al final, la señorita Kathy, que llevaba la minuta, preguntó:

—Por fin, va la campaña para buscar la oposición de buena presencia, ¿sí o no?

—Todavía no estamos de acuerdo, vamos a hacer otra reunión, pero no en mi casa, porque ustedes están como la oposición, comen, fuman y beben gratis. La próxima la hacemos en casa de Ambrosia –dijo Antonio Phelps.

Y la nueva reunión quedó aprobada para ver si por fin salía la campaña en busca de una oposición decente y de buena presencia.



▼ **La oposición española agradece a la oposición venezolana las guarimbas que le enviaron**





¡Muera la inteligencia!

Roberto Hernández Montoya | 13 de octubre, 2022

¡Muera la inteligencia! ¡Viva la muerte! Esas seis palabras aladas fueron proferidas por el franquista José Millán Astray en 1936, candidato al título bochornoso de Fascista Perfecto. Y para que la brutalidad fuese más impúdica, la acometió en el rectorado de la Universidad de Salamanca en un acto académico presidido por su rector, Miguel de Unamuno. El cuento es alegórico de aquel momento histórico tan español, pero es largo y no viene al caso.

Sólo insistiré una vez más en que el nazismo ganó la Segunda Guerra Mundial y sigue mandando de ancho. Basta otear el mapamundi para constatarlo. No es que seamos muy clarividentes sino que los nazis no disimulan. Y no sólo en Ucrania. Hitler se pasó de agalludo y no tuvo otra que suicidarse. Pero ese fue sólo el llamado

fascismo ordinario y quedó este de ahora, menos básico y más pernicioso.

La evidencia es la imbecilidad que campa por doquier. La maldad actual no sólo es descarada sino que rebosa estupidez. Y no es una estupidez que afecta sólo a quien la ejerce, sino que perjudica a todo el mundo en todas partes. Esa estolidez puede llevar a un dedo a pulsar el botón definitivo.

Volar los gasoductos Nodstream no sólo es un crimen sino que propende a la ruina de Europa, que se queda sin gas para su calefacción, su iluminación y su economía, ya recesiva.

En Venezuela podríamos decir “¡que se jodan! Tenemos petróleo y vamos hacia una economía sana”, pero eso no es sólo inhumano sino peligroso, porque cuando Europa se vea en la ruina,

puede arreciar su actual resbalón hacia el fascismo y nos puede agredir en pos de los hidrocarburos que necesitará con urgencia. En su agonía nos puede asestar bombas atómicas. Eso no lo sabe ni Europa. Total, en Venezuela somos una población desechable que baila salsa y no habla inglés. Ni francés siquiera.

Aparte del odio en estado puro, la imbecilidad es la materia prima del fascismo. Sin idiotez no hay fascismo. Sin una sandez patética no sería posible el racismo genocida de Himmler, por ejemplo. Ni sanciones a Rusia que arruinan a quienes sancionan, como se está echando de ver. Se viene un invierno lastimoso para Europa. Sin calefacción y sin el derroche pagano de la Navidad.

Decía Santayana que el fanatismo redobla los esfuerzos cuando ha olvidado los fines.

Un par simpar

Fredy Salazar salazarfug@gmail.com

Desde hace mucho tiempo, yo compro las medias al mayor, y todas del mismo color y modelo. Es una maña vieja porque en cada pago de la beca estudiantil, yo dejaba una partida para la reposición de calcetines, y al llegar a Margarita, renovaba el modelo y casi siempre el color, reponiendo una cantidad suficiente para que me aguantara hasta la próxima temporada. Esta manía me quedó desde que me di cuenta de que en cada lavada desaparecía al menos una media, y a veces más, aunque nunca un par completo, así que llegué a tener una gaveta del closet full de calcetines sin compañero, que no podía usar ni regalar porque cada una era de un color o tejido distinto, aunque algunas veces me han servido para pulir el calzado, o sacarles la mugre a los rines del carro. A diferencia de los zapatos, esta prenda de vestir no tiene derecho e izquierdo, sino que todo el par es ambidiestro, y en mi caso, todo el lote, de maneras que si se pierde una, la reemplazo inmediatamente, o mejor dicho, ni cuenta me doy.

La mutilación de un par de calcetas, como las llaman los españoles, no sólo me ha ocurrido por la magia de una lavadora, sino que en muchas ocasiones he tenido que sacrificar yo mismo una de ellas, al usar un baño público sin darme cuenta de que no había papel higiénico, como también me tocó hacer lo mismo cuando uno de los niños hizo su gracia justo cuando lo iba a dejar en el colegio los días que salía tarde para el trabajo.

▼ **En la Filven no hay tiempo para bautizar el libro de poemas de Leopoldo López, porque “el tiempo corto es largo y el tiempo largo es corto”.**